



QUINTO ENCUENTRO: Plan de trabajo para la Unidad Pastoral

Objetivo: elaborar un plan de trabajo para desarrollar la ABP

- 1. Lectura de las Orientaciones:** números 139 al 185 y conclusión
Hacemos un breve comentario de esta lectura.
2. Elaboración de un plan de trabajo

Para elaborar el plan de trabajo es importante haber desarrollado los módulos anteriores que permitirán llenar el cuadro FODA.

¿Qué es FODA?

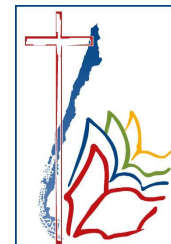
Esta palabra no significa nada en sí misma, son sólo las iniciales de otras cuatro palabras: FORTALEZAS - OPORTUNIDADES - DEBILIDADES - AMENAZAS.

Es un instrumento de evaluación que puede ser muy útil para ver y analizar el caminar de un equipo. Con estas palabras formamos el siguiente cuadro:

	internas	externas
positivas	FORTALEZAS Reconócelas	OPORTUNIDADES Aprovéchalas
negativas	DEBILIDADES Transfórmalas Modifícalas	AMENAZAS Manéjalas

¿Para qué sirve?

Este instrumento nos ayudará a realizar un autodiagnóstico de nuestro equipo y de los factores de la realidad que afectan positiva o negativamente la realización y el caminar de la animación bíblica de la pastoral.



Aplicación

En la columna de la izquierda se escriben los factores internos: **FORTALEZAS Y DEBILIDADES** de las personas que forman el equipo y las del propio equipo.

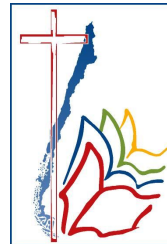
En la columna de la derecha se escriben los factores externos (positivos y negativos) que denominamos **OPORTUNIDADES y AMENAZAS**. Estas vienen de afuera y no dependen de nosotros pero debemos conocerlas para tomar una actitud frente a ellas, es decir, aprovechar las oportunidades y manejar lo mejor posible las amenazas.

FODA

	INTERNOS (se pueden controlar)	EXTERNOS (no se pueden controlar)
P O S I T I V O S	FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
N E G A T I V O S	DEBILIDADES	AMENAZAS

Una vez que tenemos el **FODA** podemos visualizar de mejor forma qué tipo de proyecto y actividades podemos desarrollar y de qué recursos (humanos y financieros) disponemos para cada uno de ellos.

Para formular el plan de trabajo nos debemos fijar objetivos que luego se verán plasmados en actividades. Para definir el objetivo nos preguntamos **para qué** desarrollamos un proyecto, qué queremos lograr (puede ser a corto o largo plazo) y seguido de esto, nos preguntamos **para quién**, es



decir, definimos el destinatario de nuestro proyecto (niños, jóvenes, adultos, catequistas, ministros de la Palabra, etc.)

Una vez que tengo los objetivos y los destinatarios, defino el **qué hacer**, es decir, vierto el objetivo en una o más actividades que darán cumplimiento al objetivo.

Para llevar a cabo las actividades es necesario tener presente los pasos a seguir, la metodología para la actividad.

Es muy importante al momento de desarrollar un plan de trabajo tener presente **quién o quiénes** se harán responsables de la actividad, **cuándo** la desarrollan o inician el proceso y **cuánto** nos cueste el proyecto (muchos proyectos se ven frustrados por no disponer de los medios económicos necesarios para desarrollar las actividades).

Luego de haber realizado el proyecto o a medida que se avanza en el, es bueno ir evaluando los resultados con criterios claros y de fácil medición (por ejemplo: participación de los agentes de acuerdo a las expectativas iniciales, apoyo de otros equipos pastorales para su difusión y/o participación, recursos, etc.). La evaluación no siempre se hace y es fundamental al momento de diseñar un nuevo proyecto.

En síntesis, para cada proyecto, plantearse:

- Para qué ⇒ *Objetivo*
- Para quién ⇒ *Destinatario*
- Qué ⇒ *Actividad*
- Cómo ⇒ *Metodología*
- Quién ⇒ *Agente*
- Cuándo ⇒ *Tiempo*
- Cuánto ⇒ *Costos*
- Evaluación ⇒ *Qué evaluaremos y cuándo*



Hagamos un ejercicio de planificación que nos permita celebrar el mes de la Biblia. Este mismo cuadro lo pueden utilizar para programar el plan de trabajo de la ABP en la diócesis.

<i>Para qué Objetivo</i>	<i>Para quién Destinatario</i>	<i>Qué Actividad</i>	<i>Cómo Metodología</i>	<i>Quién Agente</i>	<i>Cuándo Tiempo</i>	<i>Cuánto Costos</i>	<i>Evaluación Qué evaluaremos y cuándo</i>